

Los recursos hídricos del Segura bajarán hasta un 40% en cuarenta años

Un estudio presentado a la Asamblea de las Regiones de Europa estima que la caída de recursos superará los 1.000 hm³ al año en el Júcar por el cambio climático



RAFA MONTANER El incremento de temperatura estimado para la Comunidad Valenciana en 2050 hace prever una caída de los recursos hídricos en las cuencas de los ríos Júcar y Segura de entre un 25% y un 40%. Así se refleja en un estudio elaborado por el Laboratorio de Climatología de la Universidad Jaume I de Castellón (UJI) para la Fundación Agua y Progreso, presentado ayer en la XIV edición de la Escuela de Verano de la Asamblea de las Regiones de Europa (AER), que arrancó ayer en la Universidad Politécnica de Valencia. Más de 200 expertos europeos participan en este encuentro que durante toda esta semana abordará las diferentes políticas sobre agua y cambio climático en Europa.

En su ponencia sobre el impacto del cambio climático en los recursos hídricos de las cuencas del Júcar y el Segura, el director de la Fundación Agua y Progreso, José Alberto Comos, explicó que, a través de las mediciones de un centenar de observatorios de ambas cuencas y otros datos climatológicos recabados en dicho estudio, se

estima que para el año 2050 la temperatura media de ambas cuencas "habrá subido un grado centígrado con respecto a las actuales, mientras las precipitaciones serán un 5% inferiores".

Con este incremento, Comos apuntó que el estudio hace prever una caída de los recursos hídricos en la cuenca de estos ríos "de entre un 25% y un 40%", tras añadir que por contra, en la cuenca del Ebro, "aumentará la pluviometría".

Es decir, que "lloverá más en la cuenca del Ebro y menos en las cuencas valencianas", según explicó Comos, quien destaca que "el Júcar alcanzará un déficit de 1.000 hm³ de agua al año, más de tres veces superior al de la actualidad, que ronda los 300 hm³, mientras que el Ebro aumentará los 9.200 hm³ que se vierten al mar".

Trasvase del Ebro necesario

Ante esta situación, "dado que hay cuencas que están menos afectadas por la sequía como consecuencia del cambio climático, la severidad del mismo hace más que necesaria la interconexión de todas las cuencas mediterráneas desde las excedentarias hacia las deficitarias", manifestó, tras afirmar con claridad: "El trasvase del Ebro se va a tener que hacer tarde o temprano, pues si no hay interconexión Ebro-Júcar-Segura, la alternativa es el desierto".

"No podemos poner freno a la desertificación sin agua, si el Júcar y el Segura no reciben préstamos del Ebro, la cuña desertificadora acabará llegando hasta la cuenca del Ebro", argumenta Comos, quien defiende que el trasvase "es un instrumento muy importante para mitigar el cambio climático en el Júcar y el Segura".

Las previsiones de la Fundación Agua y Progreso de reducción de las escorrentías, las aguas de lluvia que discurren por la superficie, a causa del cambio climático significan que, por ejemplo, en la cuenca del Júcar, las escorrentías pasarán de 73 a 61 mm en 40 años, un 19,7% menos. Bajo el mismo escenario, la severidad



EDG

del cambio climático reduciría también en un 40% los recursos hídricos del Segura.